

UN GONG CON HERÁLDICA VASCA

ANDONI ESPARZA LEIBAR*

Conjunto: 230 mm de alto.
Disco: 180 mm de diámetro.
Bastidor o soporte: hierro forjado.
Macillo: mango de hierro forjado y esfera de madera.
Zaragoza, colección particular.

El gong no cuenta con marca de fabricante ni ningún otro dato identificativo. Por ello, en el intento para determinar su origen, habrá que atenerse exclusivamente a los elementos gráficos que contiene.

Trataré de dar unas explicaciones detalladas de cada elemento y de los distintos significados que ha tenido a través del tiempo, de forma que se haga presente una riqueza de matices que, en este concreto momento histórico, habitualmente no es tenida en cuenta.

Para ello hay que conocer también cuál ha sido la influencia del nacionalismo vasco en este tipo de simbología. No obstante, aunque sea necesario acercarse al agitado mar de la política, me propongo navegar por las aguas serenas de la heráldica.

Como puede verse el gong contiene dos inscripciones y un blasón. Examinaremos cada uno de esos elementos por separado.

EUSKAL HERRIA

Esta expresión, grabada sobre la corona mural, figura en la forma dialectal utilizada habitualmente en el país vasco-francés. En la actualidad se

* Casa Intxustabaita, calle Estoganaga n.º 10. Distrito postal 31790, Igantzi (Navarra).

emplea casi de forma exclusiva la denominación *Euskal Herria*, que ha gozado de más arraigo en la Comunidad Autónoma Vasca y en Navarra.

Se trataba, en su origen, de un término coloquial con el que se aludía a aquellos territorios o comarcas en los que se hablaba en vasco. Este idioma se utiliza, en mayor o menor medida, en las cuatro provincias españolas de Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra y en las tres francesas de Lapurdi, Zuberoa y la Baja Navarra. Hoy en día estas últimas forman parte del departamento de Pirineos Atlánticos.

Sabino Arana Goiri necesitaba una denominación que hiciera referencia a un territorio concreto, con independencia de que en él se hablara o no la lengua vasca y por ello acuñó a fines del siglo XIX el neologismo *Euzkadi*, que con la ortografía actual se escribe *Euskadi*.

Durante estos últimos años y debido a diversas incidencias, se ha incrementado de nuevo el uso del término *Euskal Herria*, referido ya ahora al conjunto de las siete provincias.

Por lo que respecta concretamente al país vasco-francés, ha tenido una evolución económica, cultural y política muy distinta a las provincias de España. Allí prima la actividad residencial sobre la industria y el nacionalismo ha sido mucho más débil. A partir del Segundo Imperio y durante varias décadas, la costa y especialmente Biarritz, pasaron a ser uno de los lugares de veraneo preferidos de la realeza y las clases dominantes de Europa. Lo evoca en sus memorias el escritor ruso Vladimir Navokov, que de niño acudía con la familia en tren desde San Petersburgo.

También era un polo de atracción para intelectuales y artistas. Uno de los más conocidos fue Julien Viaud, escritor más conocido por su seudónimo de Pierre Loti. Se instaló por primera vez aquí en 1891, año en que igualmente lo eligieron miembro de la Academia francesa. Durante mucho tiempo su casa *Bakar-Etchea*, en Hendaya, fue un lugar obligado de visita para las personas célebres que acudían a la costa. Hay que indicar también que el año 1896 publicó en París su novela *Ramuntcho*, de tema vasco, que alcanzó un enorme éxito y popularizó una determinada visión de esta tierra. Desde 1921 residía en su castillo de Rochefort y el 5 de junio de 1923, sintiéndose morir, solicitó que lo trasladaran a *Bakar-Etchea*, donde expiró el día 10 de ese mismo mes.

Por su calidad de oficial de la marina de guerra francesa, Viaud realizó largas singladuras, que lo llevaron a los lugares más apartados del imperio. En 1900, por ejemplo, se embarcó en el acorazado *Le Redoutable*, con destino a China, a fin de combatir contra la revolución de los bóxers. Sus crónicas de los hechos, que publicó en *Le Figaro*, fueron recopiladas más tarde en el libro *Los últimos días de Pekín*. Como es de suponer, este instrumento musical que nos ocupa aparece varias veces citado en él.

Otra posible relación del país con extremo oriente —que ayude a comprender por qué se incluye ese blasón en un gong— podría estar en la guerra

de Indochina. La derrota de Dien-Bien-Fu el año 1954 tuvo hondas repercusiones en Francia y quienes conocen los pequeños pueblos vascos de esta parte de la frontera habrán visto, en bastantes de sus monumentos a los caídos, nombres de muchachos fallecidos en esa campaña.

Aunque me parece más probable la primera explicación, ambas son meras hipótesis y no hay que excluir tampoco que se trate de un objeto fabricado con destino al turismo, sin criterios más elaborados.

ZAZPIAK BAT

El lema *Zazpiak bat*, que figura al pie del escudo, significa en euskera «los siete unidos» o «los siete uno» y tiene unos antecedentes bastante antiguos.

Al respecto, es preciso entender que a este afán de unidad de las provincias vascas se le han dado muy distintos significados a lo largo de la historia.

El año 1764 se constituyó la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, que fue aprobada por Carlos III, mediante Real Orden de 8 de abril de 1765. En los estatutos adoptados el año siguiente, el artículo primero señala que entre los objetivos de la misma está el de «... estrechar más la unión de las tres Provincias Bascongadas de Alaba, Vizcaya y Guipuzcoa». Por ello utilizaron un emblema que muestra tres manos entrelazadas. Sobre él campea la leyenda *Irurac bat*, alusiva igualmente a la unión de esos territorios. La Sociedad, que tuvo un gran arraigo en el país, se extinguió debido a la guerra de la Independencia.

En 1866, las tres diputaciones vascongadas y la de Navarra mantenían unas estrechas relaciones, con el objeto de defender el régimen foral y gestionar algunos proyectos comunes, como la Universidad Vasco-Navarra. Surge entonces el lema *Laurak bat*, referido a la unión de las cuatro, que dará su nombre asimismo a varios periódicos, así como a centros vascos dispersos por América.

Precisamente allí, por coincidir emigrantes de ambos lados de la frontera que se comunicaban en su lengua materna, es uno de los lugares donde surge la conciencia de esa afinidad entre personas pertenecientes a las siete provincias.

Culminando esa evolución, el lema *Zazpiak bat* surge en la última década del siglo XIX.

Hay que señalar que no tiene un significado unívoco. Para algunos se trata simplemente de una referencia cultural, sin trascendencia política alguna. Para el nacionalismo vasco, que nace también entonces, representa en cambio el proyecto de un estado propio.



Figura 1. Anverso del gong.



Figura 2. Reverso del gong.

EL ESCUDO

Aunque hay diversas versiones sobre el origen de este blasón, todas ellas coinciden en que fue diseñado también durante la última década del siglo XIX.

Como se observará en la ilustración, pese a ser siete las provincias, consta de seis cuarteles. Ello es debido a que a Navarra y a la Baja Navarra se les atribuyen las mismas armas.

Desde un principio este escudo fue conocido como el *Zazpiak bat*, expresión que designa por ello y de forma indistinta, tanto al blasón como al lema.

Hay que tener en cuenta que, al no tratarse de un símbolo oficial, ha sido representado de formas distintas, conforme al gusto y las ideas del usuario.

Concretamente en el ejemplar que nos ocupa, los cuarteles superiores representan el primero las cadenas de Navarra, el segundo las armas de Guipúzcoa y el tercero las de Vizcaya. En cuanto a los inferiores, los cuarteles 4, 5 y 6 muestran respectivamente las de Álava, Lapurdi y el león de Zuberoa.

Habitualmente y sobre todo desde los medios *abertzales*, se procura disponer los cuarteles conforme a un orden alfabético, a fin de no dar prioridad a ningún territorio. De acuerdo con ese punto de vista, el escudo de Vizcaya suele figurar el segundo, ya que en vasco se escribe *Bizkaia*.

Por lo que respecta a los blasones históricos, Sabino Arana propugnó la supresión de los lobos en el de Vizcaya, por entender que hacían referencia a sus antiguos señores. En función exclusivamente de su ideología y sin base histórica alguna, defendió, asimismo que se quitara la bordura con los leones y la modificación del esmalte del campo.

Siguiendo sus ideas, el nacionalismo vasco representa el escudo de Guipúzcoa sin la figura del rey (que aludiría a la monarquía española) ni los cañones, concedidos por el combate librado el año 1512 en Belate contra las tropas del rey de Navarra. En cuanto al de Álava, prescinden de los lemas en castellano. Además de ello y sin un criterio fijo, en ocasiones suprimen también la flor de lis del escudo de Lapurdi (dejando únicamente el león), por entender que hace referencia a la corona francesa.

En octubre de 1936 el Gobierno de Euzkadi adoptó un blasón en el que las armas de las provincias vascongadas se representaban conforme a esas pautas. Así, y aunque por un breve periodo de tiempo, este escudo adquirió un carácter oficial. Con la llegada de la democracia y la instauración del régimen autonómico, fue recuperado y es el que en la actualidad y con alguna pequeña modificación, utiliza el Gobierno vasco.

Junto a estos modelos influidos por la ideología *abertzale*, desde fines del siglo XIX y hasta la fecha, hay numerosas versiones del *Zazpiak bat* donde los escudos de los seis territorios se representan en la forma tradicional. Es de ese tipo, por ejemplo, el que figura en el cartel anunciador del II Congreso de Estudios Vascos, celebrado en Pamplona el año 1920 y cuyo discurso de clau-

sura fue dictado por el propio Alfonso XIII. Actualmente, esta última modalidad abunda más, por lo general, en objetos de tipo decorativo o índole cultural.

Pero es preciso tener cierta cautela ya que, en la práctica, esa división no es tajante. Como sabemos, la heráldica es hoy en día escasamente conocida y se le presta poca atención. Por ello, a veces, pueden encontrarse escudos utilizados por los grupos nacionalistas vascos en los que las armas de todas las provincias respetan el modelo tradicional, sin la depuración inspirada por Arana.

Un caso llamativo es el de su utilización por ETA. En las ocasionales entrevistas concedidas por miembros de la organización terrorista, participan generalmente varios encapuchados, rodeados de la acostumbrada parafernalia de armas y símbolos. Entre estos últimos suele estar el *Zazpiak bat*, pero representado con una falta de criterio que resulta hasta graciosa. En la que se difundió el 16 de mayo de 1999 figuraba el diseño tradicional, con el presunto rey de Castilla en las armas de Guipúzcoa. Para el 28 de noviembre de ese mismo año lucían ya otro modelo, donde los blasones de esta provincia y los de Álava y Vizcaya aparecían en la versión depurada, aunque el que Lapurdi continuaba mostrando la flor de lis. Finalmente, en la entrevista de 15 de mayo de 2003, este último elemento ha sido suprimido. Parece que, fuera de sus siniestras actividades, no dedican tiempo a otros quehaceres.

Volviendo al ejemplar que nos ocupa, puede verse que el escudo del gong no sigue las pautas establecidas por el nacionalismo vasco.

Finalmente, llama la atención en él la presencia de la corona mural. Aunque es muy común en Francia, en España —excepto durante la II República— se ha utilizado muy poco. Como el *Zazpiak bat* no es un símbolo oficial, en la práctica se lo puede encontrar guarnecido de una amplia gama de adornos externos. Pero no recuerdo haber visto con anterioridad ninguno que tuviera la corona mural.

CONCLUSIONES

A la vista de todo lo anterior, estimo que se trata de un objeto que responde a una finalidad meramente decorativa: los cuarteles no se ordenan de la forma habitual, ni las armas de los distintos territorios siguen las pautas establecidas por el nacionalismo vasco. Por otra parte, resulta muy poco probable que en esos medios se les hubiera ocurrido incluir el *Zazpiak Bat* en algo tan carente de relación con el país como es un gong chino.

Esto, unido al empleo de la corona mural y sobre todo a la forma dialectal *Euskal Herria*, me hace pensar que fue fabricado en el país vasco-francés.

Creo que no pueden realizarse más afirmaciones con un grado razonable de seguridad, aunque en las páginas precedentes he manejado algunas hipótesis que tal vez sirvan para esclarecer algún otro aspecto.



Figura 3. Detalle del escudo.